

José Fco. Montecino Lemus
cronica@mercurioantofagasta.cl

El costo de la vida tendrá un brusco incremento. Esta frase podría resumir las conclusiones que expertos y dirigentes gremiales tienen ante la fuerte alza de los combustibles que comienza desde mañana, que va desde un aumento de \$370 pesos por litro en la gasolina de 93 octanos, hasta \$580 en el diésel.

Y es que un aumento en el costo de la bencina afecta a muchas más personas, no solo a quienes tienen auto. También repercute directamente en la economía doméstica, sobre todo en los alimentos.

Marcelo Coñajagua, presidente de la Vega Central, sostiene que "el brusco incremento del combustible es una noticia alarmante que afectará los bolsillos de toda la comunidad", considerando que la cadena comienza con el agricultor, quien recibe las semillas e insumos a través del transporte, y de la misma forma llegan las cosechas a los puntos de venta en las distintas comunas de la zona.

"Como Vega Central, junto con nuestros comerciantes, haremos todos los esfuerzos posibles para no traspasar estas alzas en su totalidad o hacerlo de manera gradual", asegura.

Los viajes también tendrán alzas a corto plazo. Carolina Navarrete, gerente general de la Asociación de Buses Interurbanos (ABI), precisa que, "según la información recibida de las empresas, se estima un aumento - hasta ahora - de entre el 25% y 30%". Y menciona que "este incremento en el valor del pasaje será inmediato a partir del jueves, ya que los buses utilizan petróleo a diario. A diferencia de un automóvil particular, donde un estanque puede durar varios días, los buses deben reabastecerse diariamente debido a los trayectos que realizan".

La Asociación Chilena de Líneas Aéreas indicó que el gremio se encuentra analizando en detalle el contenido de las medidas relacionadas con el precio de los combustibles. Desde la entidad gremial precisaron que, "como industria, nos encontramos altamente expuestos a variables como el precio internacional del petróleo y el tipo de cambio, que constituyen determinantes clave de nuestros costos operacionales, por lo que estamos estudiando las medidas exhaustivamente y evaluando sus posibles impactos en la industria.

EL EFECTO DOMINÓ DEL ALZA DE COMBUSTIBLES EN CHILE (2026)

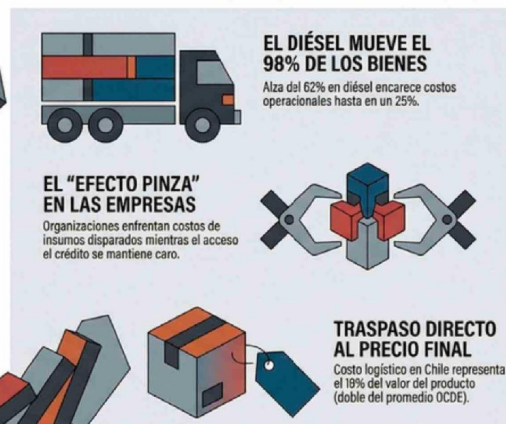
Impacto transversal en la economía nacional: desde la logística hasta el costo de vida familiar.



CONSECUENCIAS EN EL COSTO DE VIDA FAMILIAR



EL IMPACTO EN LA CADENA PRODUCTIVA Y LOGÍSTICA



IMPACTO CUANTITATIVO INMEDIATO (Proyección Marzo 2026)

LLENADO DE ESTANQUE (Promedio)	+\$18.500 CLP
INCREMENTO PROYECTADO DEL IPC	+1,78% a +2,01%
INFLACIÓN ANUAL ESTIMADA	4,2% a 4,4%

Economistas proyectan amplio efecto dominó en el precio de servicios y bienes tras histórica alza

ECONOMÍA. Desde las frutas y verduras hasta la UF se verán afectadas por el alza del precio que se espera mañana.

IMPACTO DIRECTO

Los economistas consultados coinciden en que el alza tendrá un impacto directo y fuerte en la vida cotidiana de las personas.

Jaime Bastías, economista y director de la Escuela de Auditoría y Control de Gestión de la U. Finis Terrae, explica que, aunque el impacto más visible será llenar el estanque - que subirá \$18.500 para un vehículo promedio -, el verdadero golpe vendrá por la vía de la inflación de segunda vuelta.

"Desde la perspectiva de la auditoría y el control de gestión, el diésel es el insumo crítico que mueve el 98% de los bienes en Chile. Con un alza del 62% en este combustible, los costos operacionales de transporte se encarecen hasta un 25%. Esta es una presión que las empresas, especialmente las Pymes, no pueden absorber por mucho tiempo sin arriesgar su continuidad operativa, lo que fuerza un traspaso directo al precio final en la góndola",

advierte.

Yasna Cortés, economista y académica de la U. Católica del Norte, proyecta "un aumento cercano a 1 punto porcentual de la inflación, cuyos efectos se concentrarían en abril, aunque podrían extenderse hasta mayo. Este escenario impactará directamente en la canasta de consumo de los hogares, especialmente debido a los precios más altos de alimentos (frutas, verduras, pan, carne), servicios y transporte. Esto resulta especialmente preocupante para una zona extrema como la nuestra".

Michèle Labbé, investigadora de la Facultad de Economía, Negocios y Gobierno de la U. San Sebastián, comenta que, "por un lado, los precios externos de los bienes que importamos ya vienen afectados por el valor internacional del petróleo y entran al país con costos más elevados. Adicionalmente, el hecho de que el precio del petróleo suba en un contexto de

guerra genera un mayor riesgo que se refleje en un tipo de cambio más alto, lo que encarece los bienes importados al calcularlos en pesos".

Además, la académica explica, "sobre la evolución de la inflación, se estima que solo por el incremento de \$370 en las gasolinas y \$580 en el diésel, el IPC subirá entre un 0,4% y 0,5%. De mantenerse estos niveles de precios el próximo mes, el alza podría ser del 1%, sin considerar aún los efectos de 'segunda vuelta' sobre los alimentos y otros bienes".

Para Nicolás Román, académico de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la U. de Los Andes, el incremento en el combustible incluso podría significar un aumento de 1,4 puntos en el IPC entre marzo y abril, y coincide que esto se podrá visualizar en los precios de los productos entre este último mes y mayo. Román indicó que, para las personas, "es difícil sortear alzas tan grandes

UF sobre los \$40.000 y el "efecto pinza"

Jaime Bastías, economista y académico de la U. Finis Terrae, estima que este shock agregará entre 1,78 y 2,01 puntos porcentuales adicionales al IPC, situando la inflación anual en un rango de 4,2% a 4,4%, superando con holgura la meta del 3% del Banco Central. Esto tendrá un impacto directo en la UF. "Si se materializa 1 punto porcentual adicional de inflación por este shock, la UF subirá cerca de \$400 en un solo mes entre mayo y junio, superando por primera vez la barrera de los \$40.000. Esto no es una cifra abstracta: es una transferencia real de ingresos desde las familias hacia los acreedores, encareciendo automáticamente dividendos hipotecarios, arriendos y planes de salud", detalla.

Bastías también dice que las organizaciones enfrentan hoy lo que en gestión se denomina un "efecto pinza". "Por un lado, el control de costos se vuelve imposible, con un petróleo disparado y un dólar presionado por la caída del cobre. Y por otro, el Banco Central se verá forzado a mantener las tasas altas (4,5%) para contener la espiral de precios. Esto corta el flujo de caja: el crédito es caro y los costos de insumos suben. Es la tormenta perfecta para la inversión nacional", explica el académico.

como las que se han producido. Los consumidores enfrentarán alzas en productos y servicios que seguramente no podrán evitar". En todo caso, precisa que, en cuanto al transporte, "es esperable algunos cambios de hábitos, pasando de vehículos particulares a locomoción pública, dado que la tarifa de esta última se congelará".

Marcela Vera, economista y académica de la Facultad de Administración y Economía de la U. de Santiago, apunta que "vamos a poder observar una persistencia en la no disminución de la tasa de política monetaria por parte del Banco Central, lo que no va a generar necesariamente un encarecimiento adicional de los créditos en el

corto plazo - puesto que ello ocurriría si se elevara la tasa de política monetario -, pero si vamos a poder observar un mayor estancamiento en este indicador. Ello va a provocar, en consecuencia, una persistencia en el costo de los créditos hipotecarios y de consumo".

"El costo de la canasta básica va a estar supeditado a estas otras alzas y, por tanto, vamos a ir viendo que hay alimentos que se verán más fuertemente impactados que otros. Esto, además, podría agravarse en un contexto de mayor aumento en los costos del traslado de productos importados, o bien por el incremento en los costos de los fertilizantes", dijo la académica. ☞